

Resumen Histórico

Programa de Financiamiento al Campo PROFINCA ADDAC

Este es uno de los programas de mayor impacto visible entre las familias de productores. No es para menos: el programa inició con crédito en especie y pasó en pocos años a hacerlo en efectivo, con un comparativo asombroso de cifras entre sus colocaciones y cartera inicial y la actual, de tal forma que para su primer año (1996) asistía a 130 clientes y para el año 2011 lo hace para 1200 personas. Se trata de un crecimiento gradual, sostenido y exponencial.

Tres etapas se distinguen a lo largo de los 14 años de servicio financiero de ADDAC (1996-2010), que pasa de un crédito de base a uno institucional y programático, consolidando su programa en la etapa más reciente.

La primera modalidad de crédito ensayada por ADDAC es la del financiamiento en especie, que más que crédito es para entonces una manera de canalizar insumos productivos a las familias para que puedan ampliar su capacidad instalada de rubros en parcela (diversificación) y garantizar así una variedad suficiente de medios para la subsistencia en general y la seguridad alimentaria en lo particular. Este crédito tuvo presencia en todas las zonas de proyección de la institución.

A nivel institucional crédito todavía es una unidad con solo una persona a cargo de la misma y apenas en vía de profesionalización, son los mismos técnicos de ADDAC en las zonas los que se encargan de las operaciones crediticias de entrega y recuperación. Es importante destacar que inicialmente la cartera de crédito de ADDAC es subsidiada por los aportes de los proyectos, que serán una de las fuentes de capitalización gradual que tendrá el programa.

Lo que eran algunas iniciativas de base se convertirá gradualmente en un programa institucional en toda la regla, definiendo sus políticas, personal propio y cada vez más especializado en sus funciones. Entre 2001 y 2002 se llega a contar con los primeros promotores de crédito.

Para el año 2004 se establecen las políticas del programa, se avanza en la profesionalización del mismo y se llega a contar con el primer Plan de Negocios a la vez que se automatiza la cartera, se reducen los subsidios y se aspira a que el programa sea sostenible.

Estos últimos Cinco años (2006-2010) han sido de mayor tecnificación y consolidación del programa de crédito con una diversificación importante al abrirse una cartera específica para jóvenes y mujeres en el espíritu de fomento de microempresas rurales para garantizar alternativas a la juventud a la vez que favorecer un relevo generacional, pues los participantes en este programa lo constituyen los hijos e hijas de los socios históricos.

La otra novedad importante en esta etapa es el impulso que ADDAC da a las cooperativas con lo que se opera un salto cualitativo, tanto en los aspectos productivos, comerciales, como del financiamiento, que va a entrar a una escala que sobrepasa el comportamiento que venía teniendo hasta entonces la demanda.

Si bien ADDAC ha podido apalancar los financiamientos iniciales para las cooperativas, el volumen de crédito que sus operaciones comerciales implican en el presente rebasa la capacidad del programa de crédito. De hecho, ya ADDAC no lograba cumplir las expectativas financieras de un segmento de productores, que aunque no mayoritario, había logrado tal desarrollo productivo que el crédito de ADDAC les resultaba pequeño, esto se refiere principalmente a los rubros de cacao, ganado y café, es decir, cultivos que a cierta escala requieren financiamiento mayor de mediano y largo plazo.

Más y positivos cambios en el programa de crédito de ADDAC

En lo interno el programa formula su propio Plan de Negocios. Para el año 2008 los desembolsos llegan a atender 502 clientes con un monto total de 11 millones de córdobas. Pero también para ese año 2008, el programa experimenta su primer cambio de gerencia: sale de la institución el primer coordinador.. Es una oportunidad para revisar a fondo distintos aspectos, siendo relevantes:

- a. Las políticas generales del programa, que se busca ajustar más hacia el sentido de promoción integral de la institución, viendo a los productores como socios y parte de un proyecto conjunto económico, social y cultural. Anteriormente se tuvo un sesgo hacia ver a los grupos meta simplemente como clientes.
- b. Se eliminan los créditos de fianza solidaria.
- c. El interés de los créditos se establece en un 16 por ciento con mantenimiento de valor al socio miembro de cooperativas.
- d. Estabilización del personal (promotores) en las zonas, por al menos tres años para superar la alta rotación que se ha venido teniendo en los territorios. De hecho se vienen teniendo resultados muy positivos con esta nueva política.

Actualmente el programa cuenta con 12 personas: 6 promotores de campo, 4 cajero, dirección, una persona responsable de sistema de cartera y un contador. La capacitación al personal se ha brindado sobre la marcha y en general con recursos propios, pero se ha contado con la valiosa colaboración en este campo de entidades competentes en el ramo, tal ha sido el caso del Servicio de Cooperación Holandés (SNV) y de asesores nacionales y extranjeros.

Luego de 14 años de experiencias y evolución hoy el programa cuenta con una cartera más seleccionada de clientes, de forma que de cerca de 3 mil familias que constituyen el universo de proyección de ADDAC, se está atendiendo a un poco más del 50 por ciento de la misma, productores y productoras celosas de su récord crediticio. ADDAC reconoce la competencia de las micro financieras, antes inexistentes en los territorios y que se han convertido en un factor de endeudamiento para familias atendidas dentro de sus proyectos.

Un crédito concertado y alternativo

La otra característica del financiamiento de ADDAC es que se trata de un crédito concertado entre la institución y las bases de familias de productores en los distintos territorios, lo que se logra a lo largo de todo un proceso de comunicación entre personal de ADDAC del nivel central y de terreno y las distintas expresiones organizativas de los productores (asociaciones por rubros, instancia comunitaria y cooperativas).

Es un proceso de concertación donde la institución toma nota de los condicionantes de las familias para sobre esa base establecer políticas, criterios y mecanismos de financiamiento, a la vez que las familias conocen de los costos que supone el manejo crediticio y de las “reglas del juego” que permitan utilizar el dinero como un medio para promover procesos productivos y comerciales.

Lo alternativo de este crédito es que busca responder a las condiciones concretas de producción, comercialización y capacidad de endeudamiento y pago de las familias. Este financiamiento en su carácter alternativo experimentó una evolución, cuya secuencia de modalidades ha sido la siguiente:

- a. Crédito en especie y dirigido para apoyar la transformación de la parcela en finca orgánica y las condiciones de vida familiar de los productores, lo que fue parte de una política de fomento que incluyó: Sistemas de riego, de almacenamiento de agua, , inversiones en biodigestores y pilas donadas
- b. Crédito en grupos de fianza solidaria
- c. Bancos de Granos o sistemas postcosecha
- d. Fondos para campañas de acopio de granos básicos
 - a) Crédito individual (con aval comunitario)
 - b) Crédito a jóvenes
 - c. Crédito a mujeres
 - f. Banco de Tierras
 - g. Crédito para las cooperativas

Hoy el crédito para las cooperativas es la forma más evolucionada del financiamiento, pero esto no quita validez a las formas iniciales que cumplieron su papel de inducir el crédito entre socios y comunidades de proyección de ADDAC.

Mujeres y jóvenes han sido también objeto de una atención especial en el contexto de este crédito alternativo, es decir, al hecho que el financiamiento de ADDAC supone una serie de ventajas para las familias de productores se han añadido algunas más de tipo particular y en atención a la promoción de las mujeres como sector rural importante desde un enfoque de género, y a los jóvenes como factor de relevo generacional tanto productivo como para el liderazgo.

ADDAC llega así a contar con un programa propio para jóvenes, lo que incluye una serie de condiciones excepcionales para el acceso al crédito, principalmente la que liga aprendizajes y propuesta de un proyecto micro empresarial con el financiamiento. De esta forma el Programa de Jóvenes contó con un programa de formación en microempresa rural para jóvenes, una iniciativa audaz y novedosa que le ha valido a la institución graduar a la fecha cerca de 150 jóvenes en distintos emprendimientos que van desde la ebanistería, panadería, molinos, pequeño comercio, hasta pelibuey y ganadería convencional. Las políticas de crédito ofrecían en este caso una serie de flexibilidades para los jóvenes.